

¿Por qué evangelizar a los niños?

Nunca debemos suponer que las almas de los niños pequeños se pueden dejar felizmente solas. Su carácter depende excesivamente de lo que ven y oyen durante sus primeros siete años. Nunca son demasiado pequeños para aprender de la maldad y el pecado. Nunca son demasiado pequeños para recibir impresiones religiosas.

Sus mentes infantiles piensan en Dios, en sus almas, y en un mundo venidero, mucho más profundamente de lo que la mayoría de la gente se da cuenta. Son mucho más listos para responder al llamamiento de su sentir de lo bueno y lo malo de lo que muchos suponen.

Cada uno tiene una conciencia. Dios en su misericordia no se dejó sin un testigo en sus corazones, aún en su estado de corrupción. Cada uno tiene un alma que vivirá por siempre en el cielo o en el infierno. No podemos comenzar demasiado temprano a hacer el esfuerzo de traerlos a Cristo.

~ J.C. Ryle

www.ObreroFiel.com- Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.